

SEÑOR.



IOSEPH Ozcariz y Belez de el Consejo de V.M. en la Real Audiencia de la Sala Criminal de el Reyno de Aragon, dize: Que aviendo concluido sus primeros Estudios de la jurisprudencia el año de 1645. en la Vniversidad de Salamanca, se restituyó à la de la Ciudad de Zaragoza, en donde se graduò de Doctor en esta Facultad, y configuò en concurso de grandes Opositores las Catedras de Sexto, Vifperas, y Prima de Canones, deviendose à su aplicacion, y cuydado el que se poblasse de Estudiantes, que la professarò, llevados de los continuos exercicios literarios con que los instrua, y doctrinava.

El de 1650. passò à la ocupacion de la Advogacia, aviendo dexado en la Vniversidad Discipulos tan aprovechados, que continuaron cõ toda satisfacion los Oficios de enseñar à otros. Desde esse año hasta el de 55. defendiò los pleytos mas graves, y de mayores dependencias; q̃ se controvirtieron en aquellos Tribunales, acrecentandose tanto el numero de los q̃ siavà à su direcció, q̃ le fue forçoso el aver de dexar muchos, por no poder acudir à ellos. El año de 52. pidió el Señor Felipe IV. q̃ santa gloria aya, à los Diputados, que sirviessen con 14j libras para el focorro de vn Tercio en el Principado de Cataluña, assistiò como Advogado extraordinario en la Consulta; y aunque se hallavan grandes dificultades para concederlo, y hubo algunos de los consultados, que entendieron, que no podian hazer los Diputados lo que les mandava S. M. prevaleciò su dictamen, y quedò hecho el Servicio; como parecé por la consulta, que interpusieron en la Corte de el Iusticia de Aragon à 28. de Mayo de aquel año. El de 53. pidió al mismo puesto, que sirviessè con 32j libras para el focorro de las milicias de el mismo Principado, aplicando para esse fin otra tanta cantidad, que sobrava de las Sisas, que se impusieron en las Cortes de 1646. para cumplimiento de el Servicio, que se ofreciò en ellas à S.M.: Que las anticipassen de el Patrimonio de el Reyno, y quedasse por su cuenta, y cuydado el cobrarlas de las Vniversidades; que las devian; se hallava su Advogado ordinario, en esta ocasion; y aunque hubo mucho que vencer en este Servicio, porque sobre la que tenia la concession de la cantidad, se acrecentava la de la anticipacion con el riesgo de no poderla reembolsar, por està tan pobres las Vniversidades, que la devian. Se vencieron estas dificultades, y quedò servido S.M. parece por consulta de la misma Corre. de 24. de Mayo de 53. Sobraron el mismo año de las Sisas, que se impusieron en la Ciudad de Zaragoza hasta 6j ducados, no podian entregarse à S.M. sin que cõsintiesse la Cofadria de Nobles, y Cavaleros Hijos del go, debaxo de la invocacion de el Señor S. Jorge; se propuso en ella, que diesse el consentimiento; y hallandose Confradre, y Advogado suyo, desfrieron todos à su inteligencia, se diò el consentimiento, y con el se entregaron à disposicion de S.M.

El de 55. lo cõsultarò el Iusticia de Aragón, y sus Lugartenientes para vna de las Plaças de aquel Consejo, y se sirviò S.M. (q̃ està en Gloria) de hõrarlo con ella, sin aver tenido otra noticia de la Cõsulta, y provision Real, que la que le diò el Duque de Monteleon, Virrey, y Capitan General de aquel Reyno, quando le entregò el Real orden de S.M. q̃ contenia el nõbramiento. Sirviò quatro años en este puesto, y los tres de ellos en la Escrivania Fiscal, sin q̃ huviesse quien se quexasse de sus procedimientos. Passados estos le hizo S.M. gracia, y merced de promoverlo à la Real Audiencia, nõbrandole Contejero

de la Sala Criminal, à 15. de Março de 1659. Y aviédo servido en esta Plaça poco mas de vn año, le favoreció S.M. con la de Advogado Fiscal, à 31. de Julio de 60. El Principe Ludoviso, que governava este Reyno, le nõbró para que la sirviessse entretanto q̄ no traia el Privilegio, juró por el interim à 7. de Agosto de 60. Pocos dias antes avia enfermado el Arçobispo D.F. Juan Cebriá, y se tuvo por cierto q̄ moriria de aquel accidete; con su muerte llegava el caso de estar vacante la Sede Archiepiscopal, y el de intentar las Santas Iglesias de San Salvador, y Nuestra Señora de el Pilar, que devia cada vna exercer los derechos de la Vacante. Se defendia la de S. Salvador, con que tenia la possession. La de Nuestra Señora de el Pilar, con que tenia Sentencia sobre la propiedad passada en juzgado, y Letras Executoriales, despachadas en virtud de ella. Avian declarado vna, y otra, que defenderian su derecho por todos los medios posibles; y como tenia cada vna gran parcialidad en los Seglares, que la seguian con mas ciega passion, que los Prebendados de entrambas, se temia, que avian de suceder grãdes escandalos, y turbaciones publicas en aquella Ciudad. Dió notable cuydado esta ocurrencia, porque era pleyto entre Eclesiasticos, y no avia Superior Eclesiastico a quien acudir, para que diessse medio con que atajar los inconvenientes, y daños que amenazavan, con la celeridad que pedia el frangente: Se hallavan grandes dificultades, para q̄ se introduxesse la mano Real, y el Suplicante discurrió el modo de introducir la pidiédo vna Firma en la Corte de el Justicia en fuerza de la Politica Superior q̄ tiene S.M. como Rey, y Señor de su Monarchia, y como Protector, y Defensor de la Iglesia, para impedir à los Eclesiasticos, que no usen de sus derechos, quando de el uso de ellos se han de seguir escandalos en la Iglesia, y turbacion de la paz publica en sus Pueblos, Ciudades, y Reynos, entretanto que durare el temor de los escandalos, y mientras que no declare luez competente à quien pertenezcan. Concedieron los Lugartenientes la Firma; y con este Decreto, que fue el primero que calificó esta Regalia, se dió providéncia, para que no sucediessen los que se temian en aquel caso, ni en otros semejantes, que producian cada dia los pleytos de las dos Santas Iglesias.

En 18. de Enero de 1661. pidió S.M. à la Ciudad de Zaragoza, que cargasse 220j. libras de Censos en favor de Pedro. de Aguerri, cediédo S.M. en favor de ella el efecto de la Bula de la Santa Cruzada de aquel Reyno, por el tiempo que fuéssse necesario para redimir con el, el capital, y reditos de los Censos que cargava; dió mucho que hazer el conseguir este servicio; porque avia hecho la Ciudad otro semejante el año de 58. cargando 258j. ducados, romando por seguridad el mismo efecto. Propusieron grandes dificultades los que lo avian de conceder, y como se proponian por muchos, fue grande la ocupacion para satisfazerlas, las venció todas, y se hizo el servicio. El mismo año en 9. de Julio, llevó à la misma Ciudad vna Carta de S.M. en que pidia que sirviessse con vn Tercio para las Guerras de Portugal, no pudo servir cõ lo que se le mandava por la impossibilidad de medios, y consiguió q̄ sirviessse cõ 2j. lib. se cõcedió à 23. del mismo mes. El mismo año escrivió S.M. al Principe Ludoviso, que dispusiesse con los Diputados, que passassen, porque se alojasse en este Reyno vn gran cuerpo de Cavalleria, pareció imposible à todos el que se consiguiessse, los soldados en dinero; y los cavallos con raciones de paja, y cevada, solicitando à los Diputados, para que empleassen en estas assistencias, las 5j. libras que pueden gastar cada año con consulta de la Corte en bienes, y utilidades de el Reyno, lo executaron assi, con Consulta de 5. de Febrero de 1661. se hizo el alojamiento con la conveniencia de reforçarse soldados, y cavallos, sin gastar en ello de la Real hacienda de S.M. Se sirvió S.M. de mandar el mismo año, que saliesse la Procession de el dia de el Corpus de la Santa Iglesia de Nuestra Señora de el Pilar, avia salido siempre de la Santa Iglesia de San Salvador, no se pueden ponderar las dificultades cõ que hizo contradiccion al Real orden esta Iglesia, y la confiança con que estava, sobre
que

que nó se le daría cumplimiento, las venció todas, y quedó obedecido su S.M. El de 62. introduxo, y puso en execucion la Regalia, de que es delicto. El no obedecer los Titulados à los mandatos, que les hazen los Virreyes, y Presidentes, para que no concluyan su casamiento, con quien lo tienen tratado, hasta que tengan nuevo orden, porque conviene al servicio de S.M. En otras Provincias es conocida, però en esta no se avia intentado hasta aquella ocasion, ni se avia calificado con decreto de justicia, como el que obtuvo el Suplicante contra el que no lo obedeció.

Este año pidió S.M. à los Diputados, que sirviessen con la mayor cantidad que pudiesen, para socorrer las Milicias de Portugal sirvieron con 2500. libras: consulta de 4. de Setiembre. El de 63. se configuò de los mismos que sirviessen con 2000. lib. consulta de 13. de Setiembre. El de 64. que sirviessse la Ciudad de Zaragoza con 200. hombres: se concedió à 5. de Março. El de 65. sirvieron los Diputados con 1000. lib. consulta de 4. de Mayo. Zaragoza con 100. hombres, pagados por seis meses: se concedió en 23. de el mismo. El de 67. sirvieron los Diputados con 4800. libras, para las Guerras de Portugal: consulta de 17. de Mayo. Zaragoza con 200. hombres para las de Cataluña: se concedió en 14. de el mismo. El de 68. sirvió Zaragoza con 1000. libras: se concedió en 14. de Octubre. El de 71. con 60. hombres: se concedió en 11. de Mayo. El de 72. con dilatar la luicion, y quitamiento de los Censos, que avia cargado por servir à S.M. en los años de 58. y 61. suspendiendo la cobrança de la Cruzada, todo el tiempo que durasse el pagar 200. mil libras al que las avia consignado S.M. sobre esse efecto: se concedió en 24. de Março. El de 74. sirvió Zaragoza con vn Tercio de 500. hombres, para Cataluña, vestidos, y pagados por seis meses, con su Maesse de Campo, y los demàs Oficiales: se concedió en 30. de Março. Y los Diputados con 3193. libras, consultas de 9. de Abril, y 23. de Junio. El de 75. sirvieron los Diputados con 4000. libras, para levantar gente para Cataluña: consulta de 6. de Julio. Y Zaragoza con vn Tercio de 500. hombres, por tres meses, pagando à los Soldados rasos à tres reales de sueldo cada dia, y à los Oficiales el que les correspondia; y fue preciso, que se aventajassen los sueldos, porque se junta la gente con labrevedad, que pedia la necesidad de estàr el Enemigo sobre Gerona: se concedió en 1. de Junio. El de 76. se hallava el Suplicante Jurado en Cap de Zaragoza, sirvió con 200. hóbres vestidos, y pagados por seis meses: se cõcedió en 2. de Março. El de 77. con vn Tercio de 500. honubres vestidos, y pagados por seis meses: se concedió en 21. de Mayo.

Todos estos Servicios, que ha solicitado en el tiempo que ha servido el Oficio de Advogado Fiscal, se han conseguido por la fidelidad, y amor, con que desean servir à V.M. el Reyno de Aragon, y Ciudad de Zaragoza, y por la autoridad, aplicaciõ, y Oficios de los Presidentes, que los solicitan. Y aunque se deve principalmente à estas influencias el buen exito de ellos, ha tenido mucho que trabajar, para facilitarlos; por que le tocò el satisfazer à las dificultades, que proponian; el discurrir medios, cõ que pudiesen cumplirlos; especialmente en los que ha hecho la Ciudad de Zaragoza, por estàr tan empeñada, que no llegan sus rentas à pagar los cargos, y obligaciones, que tiene sobre ella. Muchas vezes ha descubierto efectos, q̄ no hazia caudal de ellos la Ciudad por tenerlos olvidados. En el de el año de 75. se viò obligado à hazer junta de Theologos, para que les asegurassen, que no faltavan à su conciencia, en concederlo; y para que se lograsse el intento, asistió en las juntas, les propuso los motivos que justificavan el servir; y por ellos aconsejaron, que podian hazer el servicio, sin riesgo de sus conciencias, y se configuò por esta diligencia. En el de 76. que se hallava Jurado en Cap, hizo que se viesse lo que tenia que cobrar la Ciudad, se cobró todo lo necesario, y se pagò el Servicio con esse efecto, que no hizieron estimacion de el, porque lo tenian por perdido. Para el de 77. facilitò, el que concediesse V. M. à la Ciudad el Oficio de Maestro Mayor de la Seca, y que diesse V. M. licencia para hazer batimento de moneda hasta 1000. mar-

cos. Y para que se utilizasse con el lo mas que pudiesse, la asistió en el concier- to, que hizo sobre lo que avia de dar por cada marco el Mercader que to- mó la fabrica por su cuenta.

En los diez y ocho años que ha servido el Oficio de Advogado Fiscal, ha tenido pleytos con Zaragoza, no permitiéndolo, que con el pretexto de la Politi- ca passassen à hazer Estatuos, ni Ordinaciones, que ofendiesen la jurisdiccion de V.M. Y los que se le acrecentaron por averle mandado V. M. que asistiesse à la Villa de Longares en la pretension, de que no tiene la Ciudad el absoluto poder en ella, los quales dieron tanto que hazer, por las operaciones de fecho, con que procedió, que fue forçoso el tratar de reformarlas, y no dexarlas consentidas, trabajado en ello meses, y años el Suplicante. Con los Diputados por la defen- sa de que no paga V.M. derechos a las Generalidades de lo que entra, y sale de este Reyno, em- biando V.M. vn Real orden, en que se diga que passa por cuenta de la Real hacienda. Y por la de la Régalia, que tiene adquirida V. M. que es parte principalmente inte- resada en los Arrendamientos que haze el Reyno de lo que producen las alcabalas, y derechos de el General; aviendo conseguido que se anulasse la rescision de vno, por que la hizieron sin aver asistido el Suplicante en el Real nombre de V.M.; para cuya consecucion fue preciso passar a acusar a los Diputados por averlo mandado assi S.M. Con la Religion de San Juan, quando quiso acusar al Governador de Ara- gon Don Francisco de Gurrea y Castro, porque avia exercido jurisdiccion en vn Lugar de vna de sus Encomiendas, y otros muchos, que avia introducido sobre el Patrimonio Real. Con algunos Obispos para quitarles los recursos, con que se defen- dian contra sus Pensionistas para no pagarles las pensiones, no excediendo estas de la tercera parte que toca a V.M. el cargarla en las personas a quien quiere favorecer con esta gracia. Con otros muchos, sobre la defen- sa de la jurisdiccion, y de el Patrimo- nio Real. A mas de estos, ha tenido la ocupacion de los pleytos de las Iglesias, que han- dado tanto que hazer à S. Santidad, à V.M. y à estos Tribunales. Y en esta misma ha sido molestisimo, y de mucha habilidad, el reducir à entrambas, à que otorgassen los poderes, que mandó pedir V.M. para convenirlas. A la de San Salvador, à que otor- gasse los Actos de Obediencia, que se pidieró de Roma. Y finalmente la de aver pue- sto en execucion la Bula de la Union con tanta brevedad, y con tanta paz, quando se temia, que avian de succeder grandes disturbios al tiempo de executarlas; y se entedia, que no se veria executada en siglos. La de la cobrança de el Subsidio, y Efcusado, ha sido otra tarea fatigadissima; porque estava de calidad, que no se avia podido cobrar cantidad alguna desde el año de 69. hasta el de 73. y se ha puesto en terminos, que tie- ne nuevo ser, y lo tendrá enteramente bueno, por el medio, que discurrió el Supli- cante, aviendo trabajado en el incessablemente mas de cinco años; y por ser tantos los contrarios, y tan grande la miseria de los contribuyentes, no se ha podido acabar de perficionar, aunque se cobra, poco menos, que corrientemente; como se experi- menta en lo cobrado, que importará mas de cien mil ducados.

Lo que trabajó, para impedir, el que no consiguiesen los Diputados la pretension de que no podia V.M. exercer jurisdiccion contenciosa, ni voluntaria en aquel Rey- no, antes que huviesse jurado la observancia de los Fueros, segun lo establecido por el Señor Rey Don Juan el Segundo el año de 1461. en el que contiene los que han de asistir, el lugar, y forma en que se ha de prestar el juramento, que la intentaron por via de justicia à 22. de Noviembre de 1675. quinze dias despues que V. M. cumplió los 17 años de su edad, pidiendo vna Firma en el Tribunal de la Corte de el Justicia de Aragon; suplicando à V.M. en ella, que no contraviniesse à lo dispuesto en aquel Fue- ro, en todo, ni en parte alguna; que es el modo con que se inhiiben los procedimietos de V.M. Este exemplar fue el primero, q ha reducido à terminos de justicia la que- tion, que puede aver sobre este punto, porque no se halla memoria en el principio de todos los Reynados, de que se huviesse valido, sino de el reverente, y permitido de la

suplica, repitiendola vna, y otra vez. Satisfizo à la obligacion de su Oficio, defendiendo la inteligencia que dieron à esse Fuero los Advogados Fiscales, que servian, quando sucedieron estos casos, y la que calificaron los Advogados consultados por los Diputados. El año 1621. quando entrò à Reynar el Señor Rey Felipe Quarto (que està en Gloria) entendiendo todos, que no obliga el Fuero, sino es en caso que cesen los impedimentos, que detienen justamente à V.M. para que no pueda ir à èl à favore- cerlos con su Real presencia: Y con mayores, y mas eficazes motivos que ellos; por- que en aquellos representavan à S.M. lo que devian poner en su Real noticia, por el medio de la suplica, que es el natural, el decente, y permitido de Vasallo à Rey. En este se dexò este, y se tomò el de la justicia: En aquellos avia passado mucho tiempo, antes de proponer la suplica: En este no passaron sino quinze dias: En aquellos se continuò con lo que se avia observado en la introducion de otros Reynados. En este se despreciò ella observancia: En aquellos no concurrían como en este, lo particular de la tierna e dad de V.M. El que hiziesse jornada en lo recio, y mas riguroso de el Invier no, aventurando la salud de V.M. de cuya permanencia, y duracion pende la de sus Vasallos, la conservacion, y defensa de la Iglesia Catolica, y todo el ser, y consuelo de la Monarquia. Con estas consideraciones pidió vna Firma en nombre de V.M. dispuesta de calidad, que dexasse inutil la de los Diputados, en caso, que los Lugartenientes no hallassen como dexar de concederfelas: Se logró como lo avia discurrido, porque concedieron la de V.M. y la de los Diputados, asì que tuvieron noticia de el contenido de la de V.M. conócieron, que no avian conseguido lo que deseavan: pidieron en la Corte sus Procuradores la revocacion de la Firma de V.M. Y el Suplicante la de los Diputados, informò en voz, y por escrito, defendiendo, que devia confirmarse la de V.M. y revocarse la córraria: Por la otra parte no se dava otra satisfacion, que la de dar à entender à los Lugartenientes, que los denunciarían, sino revocavan la de V.M. y confirmavan la suya. Llevavan este pleyto con tal actividad, y asistencia, que no se ha visto otra mayor, y le fue preciso al Suplicante, entender en resistir la poco menos de quatro meses, sin apartarse, ni vu instante de la defensa. Estando las materias en lo mas fuerte de la contradiccions; propusieron los Diputados al Governador, que se apartarian de su Firma, como se apartasse el Suplicante de la de V.M. Le participò esta noticia el Governador, para que le aconsejasse lo que avia de responder; y le pareció, que era muy decente, y proporcionado el medio; porque reconocian, con apartarle de ella, que lo avian errado en aver puesto en justicia esta pretension, y no se perdia en la Regalia, aunque V.M. se apartasse de la que se avia obtenido en su Real nombre, porque quedava en el estado, que tenia antes que se huviesse dado principio à estos altercados.

El año de 77. trabajò lo que no es ponderable, para ajustar, y componer el modo de juntar las Cortes, allanando quantas dificultades se ofrecieron en los Braços, asì sobre dar forma para que se compusiesse el de Hijos de algo, como en las prehemencias, puestos, y tratamientos, que avian de darse a los Tratadores nõbrados por V.M. quando se ofreciesse ir à hazer alguna proposicion en ellos: Y los que concederian à los embiados por los Braços al Estamento de los Tratadores: Para que habilitassen la Santa Iglesia de San Salvador, y declarassen, que se prestasse en ella el juramento de Fidelidad, y Vassallaje; funcion, que no podia hazerse en el puesto, que se avia acostumbrado, sin que padeciesse V.M. grande descomodidad, porque era poco capaz, y numero osísimo el concurso de los que avian de prestar el juramento: Para que confin- tiesse, que nombrasse V.M. Presidente de las Cortes, que las continuasse, y concluyesse, porque no podia dilatar V.M. la buelta à su Real Palacio, y Corte; y otras muchas disputas, que ocurrían cada dia, como sucede siempre en tiempo de celebracion de Cortes.

En defensa de los pleytos que ha llevado en el Real nombre de V.M. ha dado à la prensa mas de 400. pliegos; y si se juntassen los dias que ha informado en voz en los

Tribunales de justicia de aquel Reyno; en los Consistorios de Diputacion, y Ciudad de Zaragoza, interpoladamente, se podian componer mas de tres años continuos, en casi todos; y especialmente en los de mayor importancia, ha tenido los successos como los podia desear. Y no puede dexar de hazer particular representacion à V.M. de que con la ocupacion de el Oficio de Jurado en Cap, que necesita de vn hombre de grande caudal, y expedicion, para satisfacer à lo que se le encarga por el, concurriron la de resguardar à Zaragoza de el Contagio que avia de pavia Cartagena: La de la pretension de los Diputados, sobre el juramento que avia de prestar V.M. antes que exerciesse Jurisdiccion alguna en aquel Reyno: La de poner en execucion la Bula de la Vnion de las Iglesias; y satisfizo à todas, siendo assi, que pedia cada vna, que no huvielle otra à que atender.

Y quando esperaba con gran confianza, que V.M. se daria por servido de lo que avian trabajado en defensa de los Reales Derechos de V.M. que la fundava en que no avia perdido las Regalias de V.M. por omision del Suplicante, en que avia introducido, y executado algunas nuevamente; en que avia dado cumplimiento à lo mandado en los Reales Ordenes de V.M. no obstante que se hazia grande contradiccion por los que lo resistian; y en q̄ no ha tenido Sentencia contraria en materia considerable, se le notificò que era de la Real voluntad de V.M. que baxasse de la Plaça de Advogado Fiscal, à la de Consejero de la Sala Criminal, en la Real Audiencia, que la avia dexado el año de 60. por averlo promovido el Señor Rey Felipe Quarto, que està en gloria, à la de Advogado Fiscal aquel año; Obedeciò con el rendimiento que devia, con la esperança de que llegaria la ocasion de poner sus servicios en la Real noticia de V.M. Ha llegado la de estàr vaca la Plaça Fiscal de el Consejo Supremo de Aragon, y la de poder lograr el Suplicante hazer la representacion de servicios que contiene este Memorial, continuados por veinte y cinco años, y los diez y ocho en la ocupacion de Advogado Fiscal: Con la calificacion de averlo consultado los Presidentes de este Reyno, en la Plaça de Regente del Supremo, quando la proveyò S.M. en Don Juan Fernandez de Heredia: En la que està vaca, en dos ocasiones; la primera, quando la concediò S.M. à Don Joseph Español de Niño, que murió antes de llegar à jurar en ella: La otra, quando se proveyò en Don Antonio de Calatayu, y Toledo. Con cinquenta y siete años de edad, sin otros medios que los de aver servido, y lo que espera de el de la Benignidad, y Clemencia de V.M. que se servirà de favorecerlos con su Real Calificacion; y porque no puede tener otro merito en esta pretension, que el que se sirviere V.M. de concederle por gracia, y la recibirà muy singular de la Real Grandeza de V.M.